
Dos canceladores

del año 1933

Lic. José I. Abréu Pérez

En el año 1933 se pusieron en uso dos canceladores diferentes para conmemorar el centenario del natalicio del doctor Carlos J. Finlay.

Finlay nació en la ciudad de Puerto Príncipe, hoy Camagüey, el 3 de diciembre de 1833. Años más tarde sus padres se trasladan a La Habana y adquieren un cafetal en Alquizar, donde pasó su infancia.

A la edad de diez años se inclina por el estudio de la Medicina, graduándose de médico en el Jefferson Medical College, en el año 1855. Rechaza ofertas para quedarse en Estados Unidos y regresa a Cuba, solicitando examen de reválida en la Universidad de La Habana, no aprobando el mismo; parte hacia París, donde visita hospitales y centros de estudios, interesándose por las enfermedades tropicales. A su regreso a Cuba solicita un nuevo examen en La Habana, donde aprueba el mismo el 15 de marzo de 1857.

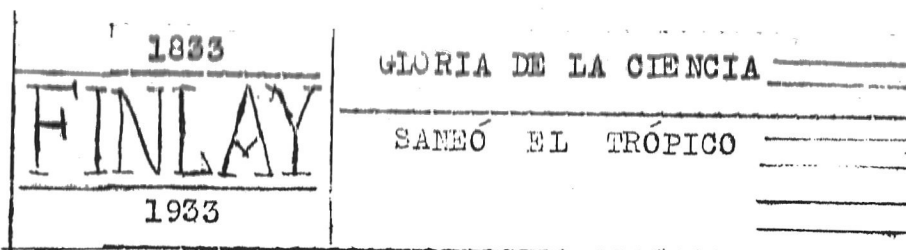
Presenta trabajos sobre la fiebre amarilla y el cólera morbo a la Academia de Ciencias.

En 1879, producto de un brote de fiebre amarilla, llega a La Habana una comisión científica de Estados Unidos, cooperando Finlay con ellos a fin de descubrir cuál era la causa de la fiebre amarilla. Después de muchos estudios, llega a la conclusión de que el trasmisor de la enfermedad era el mosquito Aedes aegypti.

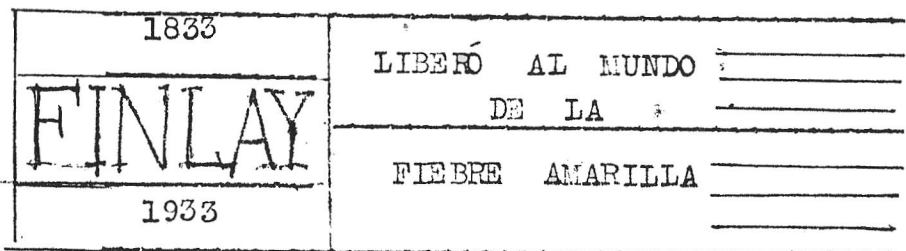
Durante la intervención norteamericana en Cuba, y producto de que esta enfermedad era la causa de la muerte de muchos soldados, el general Wyman designa a dos médicos para investigar el mal, prescindiendo de Finlay, reconociendo finalmente que su teoría era la correcta.

Fue designado en el año 1902 como primer jefe del Departamento de Sanidad, retirándose a la vida privada a la edad de 76 años. El 20 de agosto de 1915 se produce su fallecimiento, a los 82 años.

Al conmemorarse el centenario de su natalicio, se creó en La Habana la Comisión del Centenario de Finlay, la que envió una carta al señor M. Fernández de Velazco, en aquel entonces Secretario de Comunicaciones, solicitándole la puesta en circulación de una emisión de sellos para honrar la memoria del eminente sabio.



Tipo I



Tipo II

La comisión presentó el anteproyecto del sello al señor E. O. Runken, representante de la casa impresora Waterlow and Sons, de Londres, mostrándose la misma partidaria en opinar que el sello debía hacerse practicamente similar al que emitiera Francia en honor a Pasteur, en 1923.

Las demoras sufridas por dicha emisión, debido a los problemas políticos existentes, impidieron que el sello se pusiera en circulación como se había proyectado, antes de terminar el año 1933.

Ante esta situación, la Comisión solicitó la confección de dos mata-sellos conmemorativos que pudieron ponerse en uso a mediados del mes de noviembre; éstos fueron aprobados y puestos en uso el día 3 de diciembre de 1933.

Estos canceladores se estuvieron utilizando durante varios años, pues aún en el año 1949 se conocen cartas con el uso de los mismos.